

LA REVISTA

CUATRO F

Nº 01 | Año 1 | Caracas | Diciembre | 2024



EL FASCISMO CONTRA LA HUMANIDAD

IÑAKI GIL DE SAN VICENTE
P 11

LAS NOTICIAS FALSAS EN LA ERA DE LA POSVERDAD

CARLO DI MARTINO
P 8-9-10

EL PELIGRO DE LA PARA-VEZUELA

MIGUEL ÁNGEL PÉREZ PIRELA
P 12-13

LA LUZ DE LO HUMANO

CAROLA CHÁVEZ
P 15

LA REVISTA
CUATRO F

REVISTA PARA LA FORMACIÓN PATRIOTA
No 01 | Año 1 | Caracas | Noviembre | 2024

CONSEJO DE PUBLICACIONES

Fundación Cuatro F

DIRECTOR GENERAL CUATRO F

Gustavo Villapol

JEFE EDITOR

Iván McGregor

COLABORADORES

Fernando Rivero

Clodováldo Hernández

Geraldina Colloti

Claudia Orsini

Alí Ramón Rojas Olaya

Roy Daza

Carlo Di Martino, Italia

Iñaki Gil de San Vicente

Miguel Ángel Pérez Pirela

Carola Chávez

Gabriel García Dúran

DISEÑO GRÁFICO Y DIAGRAMACIÓN

Jair Pacheco

FOTOGRAFÍA

Equipo Cuatro F

CORRECCIONES

Antonio Rodero

ILUSTRACIONES

José Gregorio Hernández "Gherio"

Anaís Churión

San Agustín del Norte, Av. Este 12,

Edif Diario Vea, Piso 1,

Caracas, Venezuela.

RIF: J-40615238-2

Telfs: +58 424-2044421

+58 414-3150454.

E-mail: webcuatrof@gmail.com

República Bolivariana de Venezuela

@CUATROFWEB



Editorial

Un Faro en Tiempos de Tempestad

En este primer número de **Cuatro F, La Revista**, celebramos no solo el nacimiento de un nuevo medio, sino también el décimo aniversario de una plataforma comunicacional que ha sido testigo y cronista del acontecer venezolano y global. En un mundo cada vez más convulso, donde las narrativas son campo de batalla y la verdad se encuentra asediada por el neofascismo digital, esta publicación se erige como una herramienta esencial para el pensamiento crítico y la soberanía informativa.

Venezuela ha resistido en las últimas décadas embates que no solo pretenden subyugar su economía y política, sino también erosionar su identidad y memoria histórica. Desde los bloqueos económicos hasta los intentos de deslegitimar sus instituciones y líderes, nuestro país se ha enfrentado al resurgimiento de estrategias imperiales adaptadas a la era digital. La guerra ya no se libra exclusivamente con armas, sino con algoritmos y contenidos diseñados para distorsionar la percepción de la realidad. Frente a ello, la Revolución Bolivariana, liderada por el pueblo venezolano, y su presidente obrero Nicolás Maduro reelegido este 28 de Julio, ha demostrado que la dignidad, la venezolanidad y la resistencia son nuestras mayores fortalezas.

Hoy, **Cuatro F, la Revista** se suma a la lucha en defensa de la verdad, la historia y la identidad venezolana. Su compromiso trasciende el periodismo; es un acto de resistencia cultural y política. En un contexto donde las redes sociales digitales actúan como herramientas de manipulación masiva y las noticias falsas buscan deslegitimar procesos soberanos, nuestra publicación apuesta por la formación crítica, el análisis profundo y la pluralidad de ideas como antídoto contra la desinformación y el odio.

La memoria histórica que este medio ha recopilado durante una década —a través de su periódico, su página web y las redes sociales— es un tesoro invaluable. Al ser el único medio traducido al chino mandarín en toda Latinoamérica, Cuatro F hoy leído en 32 países del mundo cada semana, se proyecta como un puente entre continentes, demostrando que las luchas de Venezuela tienen eco en los pueblos del mundo.

Hoy más que nunca, la humanidad enfrenta dilemas cruciales: vida o fascismo, paz o guerra, realidad o virtualidad. En este contexto, **Cuatro F, la Revista** nace para sumar a la reflexión global, para ofrecer al lector una herramienta que lo inspire a defender los valores de libertad, justicia y solidaridad.

Como dijo nuestro comandante, Hugo Chávez: *"Los pueblos que olvidan su historia están condenados a repetirla"*. Por eso, desde estas páginas, reafirmamos nuestro compromiso con la verdad, con la construcción de un mundo multipolar y con la defensa inquebrantable de la soberanía nacional.

Bienvenidos a esta nueva trinchera de ideas. ¡Que esta revista sean un faro y guía en esta tempestad de desafíos! •

Por Claudia Orsini

El Legado Bolivariano y Chavísta para todos los tiempos

El próximo 15 de diciembre se cumplirá inexorablemente, y a pesar de las oligarquías del continente, uno de los ciclos mas significativos de la patria venezolana, ya que cumplirá 25 años la popularmente soberana y hermosa Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, inspirada en las modernas ideas del pensamiento de nuestro Libertador Simón Bolívar, y de las profundas raíces y nobleza del pueblo venezolano, siendo quizás la constitución mas moderna del mundo, contando con el impulso moral de nuestro inmortal Comandante Chávez, siendo uno de los acontecimientos del que los pueblos americanos y de occidente tienen que seguir aprendiendo por su profundidad y modernidad.

De este profundo esfuerzo político ideológico del pueblo bolivariano pueden y tienen que beber los pueblos oprimidos del mundo, pero también tienen que beber los estudiantes y catedráticos de Harvard que no tienen derecho a elegir de forma directa a sus mandatarios, los estudiantes y catedráticos de Oxford que no son soberanos, los estudiantes y catedráticos de la Complutense de Madrid, ni los empleados de la BBC, orgullosamente súbditos, ni los empleados de CNN que tampoco saben de democracia, ni de elegir directamente, ni de ser libres y soberanos.



Los pueblos que no saben de “Democracia Participativa y Protagónica”, ni de “Protagonismo Popular”, tendrán que tomar sus cuadernos y lápices y prestar mucha atención, sobre el respeto a la voluntad de las mayorías, sobre el ejercicio de la soberanía popular, y como lo diría una muy buena amiga y profesora, mi querida Chela Vargas, “la Personalidad Histórica” de lo que significa ser Venezolano.

En el viejo continente quedarán “flipando” los españolitos, y toda la decadente Unión Europea tendrá que preguntarse de que se trata eso de la Democracia Participativa y Protagónica y la Unión Cívico-Militar-Policial, en plena guerra y asedio imperial contra la Patria de Bolívar, donde son ya 947 medidas de guerra, coercitivas y unilaterales de EEUU y la UE, y donde a pesar de ellas el pueblo boli-

variano, junto con su Fuerza Armada Nacional Bolivariana, sin duda alguna seguirán demostrando por que son dignos hijos e hijas de Bolívar, que ésta obra ya no se trata de un Delirio Bolivariano sobre el Chimborázo, sino que ahora es presente y futuro, que hoy existimos como República que en su honor lleva su nombre y transita por sus caminos, y que todavía, mas leales que nunca luchamos contra imperios que nos quieren arrebatar nuestra independencia y libertad, pero no lo permitiremos, porque nosotros vamos al futuro y regresamos y lo único que vimos allá para este gran pueblo es libertad e independencia perpetua, soñada y construida por nuestro eterno Comandante Chávez!.

Ven a mi tempestad, sopla tempestad, que nosotros venceremos!!! •

Por Embajador de Rusia en Venezuela Sergey Mélik-Bagdasárov

Ataques a las líneas rojas



El conflicto en curso en Ucrania, iniciado y escalado por los países occidentales, ha alcanzado una nueva etapa. Estados Unidos y sus aliados de la OTAN han declarado abiertamente su disposición a utilizar sus sistemas de armas de largo alcance y alta precisión contra el territorio interno de la Federación de Rusia. Esta decisión marca una violación directa de las “líneas rojas” de seguridad previamente establecidas, sobre las cuales Moscú ha advertido repetidamente.

Los expertos han señalado desde hace tiempo que el uso de sistemas tan avanzados como los ATACMS (EE.UU.), Storm Shadow (Reino Unido) o HIMARS no es posible sin la participa-

ción de especialistas de los países fabricantes. Esto evidencia que los ataques a objetivos en las regiones de Briansk y Kursk los días 19 y 21 de noviembre no son solo acciones de Ucrania, sino el resultado de una participación directa de la OTAN.

Escalada del conflicto

Los ataques contra territorios rusos con sistemas estadounidenses y británicos fueron repelidos con éxito por los sistemas de defensa aérea rusos, impidiendo que el enemigo lograra sus objetivos. Sin embargo, el mero hecho de emplear este tipo de armas fuera de la zona de

conflicto convierte la confrontación regional en un elemento de un conflicto global.

Rusia no dejó sin respuesta estas acciones agresivas. El 21 de noviembre, las Fuerzas Armadas de la Federación de Rusia atacaron una instalación de defensa ucraniana ubicada en Dnipropetrovsk, destruyendo un gran complejo industrial dedicado a la producción de tecnología de misiles.

Paralelamente, Rusia probó en condiciones de combate un nuevo sistema de misiles. Se trata de un misil balístico hipersónico con una configuración no nuclear, desarrollado como respuesta a las acciones agresivas de la OTAN contra Rusia, en particular la ruptura del Tratado de Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio (INF) que Estados Unidos abandonó unilateralmente en 2019. Las pruebas fueron exitosas, confirmando la eficacia de esta nueva tecnología rusa.

La destrucción del sistema de seguridad

Rusia ha advertido en numerosas ocasiones que la ruptura del Tratado INF fue un error catastrófico por parte de Estados Unidos. Hoy, Washington no solo produce estos misiles, sino que también los transfiere activamente a Europa y Asia, preparando la infraestructura para su despliegue. Los ejercicios de la OTAN muestran claramente que la alianza planea utilizarlos, incluyendo ataques contra objetivos estratégicos de posibles adversarios.

Medidas simétricas

Las pruebas del nuevo sistema de misiles son una señal de que Rusia está preparada para responder de manera adecuada a las acciones de la OTAN. Moscú deja claro que cualquier ataque contra su territorio con armas de fabricación occidental tendrá medidas de represalia. Rusia se reserva el derecho de atacar instalaciones militares de los países que participen en la escalada del conflicto.

Rusia nunca ha buscado una confrontación global y siempre ha abogado por resolver las disputas con medios pacíficos. Sin embargo, si las acciones agresivas de Estados Unidos y

sus aliados continúan, la respuesta será contundente.

Una amenaza global

Las acciones de Estados Unidos para mantener su hegemonía son la causa principal de la destrucción del sistema de seguridad internacional. No es Rusia, sino Washington, quien está desmantelando sistemáticamente los mecanismos de control de armas, llevando al mundo hacia una catástrofe global.

Moscú está preparada para cualquier escenario. Hemos demostrado en repetidas ocasiones nuestra capacidad para defender nuestros intereses. La situación actual exige que todas las partes comprendan que la escalada del conflicto puede tener consecuencias irreversibles. Quienes duden de nuestra determinación deben entender: Rusia siempre responderá. •



Por Roy Daza
Punto Crítico

Humanidad o Barbarie



Hay momentos en la vida de las naciones en los que sus pueblos tienen que tomar decisiones definitivas, en los que hay que optar entre la humanidad o la barbarie, entre la democracia o el fascismo, entre la guerra o la paz; hay momentos en los que hay que decir como Chávez:

¡Independencia o nada! Y éste es uno de esos momentos.

Las acciones terroristas contra las instalaciones eléctricas, contra los centros de distribución de gas, las manipulaciones para retrotraernos a los tiempos de alta inflación, el anuncio de conformar una nueva versión de “gobierno interino”, la experiencia reciente de los sucesos violentos de julio de este año, y el respaldo de los fascistas de aquí a la decisión del Congreso de Estados Unidos de aplicar nuevas sanciones económicas y presión política contra Venezuela, son hechos suficientes para que la nación diga ¡Ya basta!

Miles de asambleas populares a lo largo y ancho del país discuten, ahora mismo, el contenido de la Ley Libertador Simón Bolívar, que será aprobada en breve por la Asamblea Nacional.

La Ley Libertador Simón Bolívar tiene entre sus objetivos resguardar la soberanía y el pleno disfrute de los derechos humanos, proteger la economía y a las víctimas del bloqueo, y establecer responsabilidades penales a quienes atenten contra los derechos del pueblo. Todo, con base en el artículo constitucional 130.

Esta Ley impondrá penas de 25 a 30 años de cárcel a quienes invoquen y respalden la aplicación de sanciones económicas, a quienes apoyen acciones de gobiernos extranjeros contra Venezuela, y establece la inhabilitación política a los traidores a la Patria, delitos que serán imprescriptibles, es decir, a quienes incurran en ellos les caerá todo el peso de la Ley, y la actuación de todas las ramas del Poder Público.

¡Venezuela Vencerá! •



Por Carlo Di Martino, Italia

Las noticias falsas en la era de la posverdad

En mi reflexión sobre las noticias falsas, me gustaría empezar con una pregunta que plantea un problema y amplía el campo de análisis; más allá del simple mundo de la información.

La pregunta es: “¿Qué es una noticia falsa?”

Sobre la definición de noticias falsas, la literatura científica aún no es unánime y, personalmente, quiero seguir el enfoque que ve en las noticias falsas un fenómeno que no puede asimilarse —salvo en una medida irrelevante— a un fenómeno tan antiguo como el mundo, que es el de las noticias falsas.

Todas las épocas históricas han tenido sus propias noticias falsas: por ejemplo, en la Edad Media se creía, y quizás todavía se cree, que existía el *lus Primae Noctis* o que el mundo acabaría en el año 1000.

Sin embargo, las noticias falsas de hoy son algo diferente respecto al pasado, porque en ellas conviven: un elemento tecnológico (internet y las redes sociales) y un elemento cultural completamente innovadores.

La existencia de las noticias falsas es un fenómeno cuantitativamente diferente (hoy en día, la información circula a la velocidad de la luz y puede llegar rápidamente a todos los rincones del planeta) y también un fenómeno cualitativa-



mente distinto en comparación con el pasado.

Las noticias falsas, por lo tanto, presuponen la revolución de la web, que ha cambiado completamente la forma de hacer información, pero también presuponen factores de carácter político-económico y cultural (que por razones de tiempo no describiré aquí) que son la base de lo que los sociólogos definen como la era de la posverdad.

La posverdad es la base del éxito de las noticias falsas, y es gracias a la posverdad que algunas noticias falsas pueden convertirse en realidad.

Pero, ¿qué entendemos cuando hablamos de posverdad?

Nos referimos al fenómeno (que en Occidente, en el capitalismo avanzado, ha asumido ya características totalizadoras) por el cual el relativismo ético, el nihilismo y el fin de los grandes relatos han degradado la distinción entre lo verdadero y lo falso a una cuestión de importancia secundaria.

Friedrich Nietzsche decía: “no existen hechos, solo interpretaciones”.

Si entonces estas son las premisas, desaparecen las reglas básicas del juego que nos conectan con la realidad y nos permiten dialogar.

Sobre esta base de empobrecimiento cultural y moral, se puede llegar a decir, citando la novela 1984 de George



Orwell, que: “¡La guerra es paz! ¡La libertad es esclavitud! ¡La ignorancia es fuerza!”

Es sobre estas premisas que el Parlamento Europeo reescribió la historia al aprobar el 19 de septiembre de 2019 una resolución que equipara, históricamente, el nazismo con el comunismo.

Esto es una verdadera noticia falsa, y no simplemente una noticia falsa, porque busca reescribir la historia y crear una nueva verdad.

¿Cuál es entonces el objetivo teleológico de las noticias falsas?

Alterar masivamente el debate público y orientarlo hacia ciertos fines políticos.

A mi juicio, esta equiparación del NAZISMO con el COMUNISMO constituye, entre muchas otras cosas, la premisa histórica e ideológica de la RUSOFOBIA.

Es sobre esta base ahistórica e irracional que Occidente ha construido su sistema de sanciones contra Rusia y su apoyo ciego e incondicional a la Otan y a Ucrania.

Siguiendo esta línea de razonamiento, afirmaciones como “La tierra es plana” o “2+2 = 5” no pueden definirse propiamente como noticias falsas. Basta con recurrir a los criterios científicos más simples para refutarlas rápidamente.

cuando, en cambio, en occidente la prensa dominante dice: “La Otan es una organización defensiva”, nos encontramos ante una verdadera noticia falsa, mucho más complicada de desenmascarar.

Porque esta afirmación lleva consigo un entramado económico, político, informativo y de verdad que, aunque provoca desastres en todo el mundo, en Occidente sirve como un elemento que sostiene todo el sistema; es una especie de piedra angular que mantiene el edificio en pie.

Por eso, combatir todo esto es muy diferente de combatir una simple noticia falsa, como la que dice que la tierra es plana.

En la era de las redes sociales, las noticias se difunden como destellos que apelan a la emoción más que a la re-

flexión; el lector lee las noticias de forma superficial mientras pasa de una historia en Instagram a otra.

La reflexión y el análisis profundo están en crisis, y por eso ciertas noticias falsas tienen tanto éxito.

Gracias al sistema del que he hablado hasta ahora es que, en 2001, el secretario de Estado estadounidense Colin Powell tuvo la cobertura suficiente para poder afirmar descaradamente, en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que Irak poseía armas de destrucción masiva. Muchos recordarán la imagen del secretario de Estado agitando un pequeño frasco blanco como prueba de todo esto. Una noticia falsa que, según algunas estimaciones, costó alrededor de 500 mil muertos.

Este sistema es el que permite la difusión de todas las noticias falsas sobre Rusia, noticias que alimentan la rusofobia, el sistema de sanciones ilegales y que alejan cualquier intento de solución diplomática y negociada.

La lista es interminable, pero



todas comparten el denominador común de describir a Rusia como una amenaza para Europa y para el mundo.

“Rusia invadirá europa” es la imagen que el sistema informativo intenta fomentar.

Bastaría con abrir un libro de historia para descubrir que, en más de mil años de historia, Rusia nunca ha constituido una amenaza para la seguridad europea; más bien, ha ocurrido lo contrario.

Bastaría con mirar los indicadores demográficos de Rusia para entender que no necesita más espacio, sino que tiene el problema inverso: ocupar el vasto territorio que ya posee.

Lamentablemente, estas operaciones de búsqueda de la verdad no ocurren; porque en Occidente vivimos completamente inmersos en la posverdad y estamos dominados por la voluntad de no saber.

Vivimos en un mundo donde, en nombre de la velocidad, se ha perdido la profundidad, la reflexión, la complejidad: La eficiencia ha reemplazado a la verdad.

Tengo la impresión de que Occidente es un poco como Dorian Gray en la novela de Oscar Wilde, que esconde su retrato en el ático porque no quiere enfrentarse a sí mismo. Por esta razón, al evitar mirarse en el espejo, ha desafiado la verdad.

Porque, en el fondo, sabe que si se mirara en el espejo, se estremecería.

¿Qué hacer entonces ante todo esto? ¿Qué soluciones podríamos adoptar?

Seguramente, no se puede dejar que internet y las redes sociales se autorregulen como una especie de salvaje oeste. Es indudablemente necesario un control regulatorio que sólo puede ser adoptado por el Estado, por el poder político.

No se puede permitir que un complejo tan importante de noticias, información, y datos que influyen profundamente en la vida de las personas y de los Estados, sea gestionado y regulado solo por empresas privadas que se guían únicamente por la lógica del beneficio.

Pero hay un lado oscuro, un

riesgo en la regulación de las redes sociales en la lucha contra las noticias falsas.

Mi miedo, como ciudadano italiano, es que esos sistemas de control puedan convertirse en verdaderos Ministerios de la Verdad, como los descritos por George Orwell en 1984, auténticos caballos de Troya llenos de trampas.

El riesgo es que tales sistemas puedan funcionar para censurar información anti-científica y falsa (la tierra es plana o noticias similares), pero que, en cambio, para defender el sistema, censuren como noticias falsas cualquier información crítica hacia el sistema dominante en Occidente: el de la OTAN y la Unión Europea.

Por lo tanto, creo que la regulación debe llevarse a cabo a través de tratados internacionales en los que todos los actores globales participen activamente en condiciones de igualdad. En este sentido, la afirmación del nuevo mundo multipolar puede realmente contribuir a la solución del problema.

Sólo a través de una discusión global (respetando la diversidad y la igualdad) se pueden sentar las bases para un mecanismo que sepa proteger la complejidad y la verdad frente a la arrogancia de aquellos que, reescribiendo la historia, quieren imponernos el pensamiento único.

En ausencia de discusión y diálogo, el riesgo es que después del pensamiento único lleguemos a la ausencia de pensamiento, al pensamiento cero. •

Por Iñaki Gil de San Vicente, Euskal Herria

El fascismo contra la humanidad



‘*Untermenschen*’ es la palabra alemana que significa subhumano en español. Era de uso habitual en la jerga y en los documentos oficiales del nazismo. Desde hace un tiempo vuelve a emplearse con más frecuencia en mítines y documentos de la extrema derecha. Peor aún, su carga conceptual se está ampliando al extender su significado más allá de lo que directamente representa su significante. Javier Milei, uno de los prototipos del nuevo fascismo de siempre, sostiene que los perros son «superiores espiritualmente» a los humanos porque no odian a quienes les traicionan. También arremete con dureza extrema contra el periodismo. Por otra parte, los sionazis sostienen que el pueblo palestino no merece vivir, o simplemente que no existe como pueblo, y los ucronazis persiguen la religión ortodoxa y la lengua rusa, prohibiéndolas.

Pero esta es la forma externa de los nuevos contenidos de la inhumanidad fascista. Cada día vemos más justificaciones de que los «ricos», además de tener derecho a serlo, sobre todo deben tener impunidad absoluta para hacer lo que estimen necesario para «salvar la civilización» en peligro por la vagancia de los «pobres», de los subhumanos. Según una an-

tigua filosofía de la India, luego actualizada por Platón, el mundo debe ser dirigido por la casta de oro, que tiene derecho a mentir al pueblo que es inconsciente, inconstante e inculto, que sólo sirve para trabajar bajo el látigo para no morir de hambre, y que tiene la obligación de decir la verdad a la casta de oro. El capitalismo ha llevado al extremo esta ideología salvaje: por eso deja morir de hambre y enfermedad a millones de seres humanos, por eso asesina a bombazo limpio a otros millones y sume en la pobreza relativa o absoluta al resto.

La forma actual de la ideología fascista llena con nuevo contenido su antihumanismo de la década de 1930. Ahora los ‘*untersmenschen*’ son todos los humanos que no obedezcan a la casta de oro, sin tener que ser comunistas, judíos, gitanos, minusválidos, etc. Ahora el fascismo nos obliga a ser como perros mansos para poder comer. Si el anti fascismo de los ‘30 tenía un contenido ético humanista, ahora ese contenido debe ser total, abarcarlo todo. Ahora, ante la crisis capitalista cualitativamente más letal que la de los ‘30 el humanismo antifascista debe ser antiimperialista e internacionalista. Debe ser comunista porque sólo así se acaba con la casta de oro. •

Por Miguel Ángel Pérez Pirela

El peligro de la para-Venezuela



Estamos asistiendo a la peligrosa, y de cierta manera silenciosa, creación de una para-“Venezuela” o “país” paralelo en el cual la inmensa mayoría de venezolanos y venezolanas que hacen vida en nuestro soberano territorio son desdibujados paulatinamente con la intención de hacerlos desaparecer simbólicamente como pueblo.

Esta peligrosa operación intenta hacer del venezolano y la venezolana que reside dentro de las fronteras de la Patria una especie de holograma, desprovisto de sustancia, no solo física, sino más aún moral. Intentan, desde laboratorios coloniales, borrar nuestro arduo trabajo cotidiano, nuestra fuerza e identidad.

Se trata de una operación llevada a cabo desde la po-

derosa industria cultural estadounidense con sus tentáculos mayameros que ejercen una agresiva ascendencia sobre Latinoamérica y el Caribe. Es la misma industria que, a imagen y semejanza de Hollywood, para el mundo, impone modelos de identidad, moda y cultura confeccionados para lo que ellos consideran su patio trasero: América Latina y el Caribe.

Desde esas instancias, ya desde hace varias décadas, a través de fenómenos como la arrolladora industria “cultural” mayamera de Emilio Estefan y su emporio discográfico, se decidía qué tipo de música se debía escuchar en América Latina y el Caribe, cómo se debía vestir su gente, y hasta qué habría de comer su pueblo para estar a la “moda”.

Hoy día todo ello toma un impacto y amplitud mayor a causa de la emergencia de las llamadas redes sociales que ha exponenciado estas prácticas socio-culturales a la enésima potencia. El fenómeno del emporio musical de Emilio Estefan ante esta nueva arremetida digital del 2.0 ha quedado arcaico.

Ahora es Silicon Valley en Los Ángeles y su dictatorial hegemonía mediática quien impone una especie de nueva “identidad cultural” planetaria de la cual Latinoamérica y el Caribe son blancos prioritarios.

Es así como no solo se imponen modas “culturales”, sino que dichas modas poseen un componente político imperial que tiene como misión fundamental imponer, a su vez, sistemas de gobiernos, creencias e identidades sociopolíticas, no solamente a través de Golpes de estados o invasiones como otrora, sino más aún por medio de la dictadura silenciosa de las redes sociales, en tanto que vehículo de Golpes de estado “blandos” a través de canciones, “artistas”, premios o conciertos.

Por medio precisamente de estos muy poderosos emporios comunicacionales y “culturales” fue que instancias como el Departamento de Estado de los EE.UU disparó a discreción contra el pueblo venezolano para posicionar, a través de influencers y un arsenal de propaganda “cultural” nunca antes vistos en Venezuela, la idea de que el ciudadano me-

dio venezolano estaba viviendo dentro de las fronteras de una "Patria fallida" (y ya no solo un "Estado fallido") y había que huir cuanto antes.

Claro está, la industria cultural que ejecutó este plan, solo actuó una vez creadas las condiciones materiales contra Venezuela, a través de un bloqueo económico, financiero, diplomático y comunicacional.

Primero fue el bloqueo material, después el psicológico, simbólico y sentimental contra la autoestima e identidad del venezolano.

Fue así que comenzó a tejerse una especie de "República" paralela con la creación, en el primer gobierno de Trump, de una "presidencia" paralela a través del inefable Juan Guaidó, una "Asamblea Nacional" paralela (la fenecida del 2015), un "TSJ" paralelo y, a partir de las elecciones presidenciales del 28 de julio de 2024, incluso un "CNE" paralelo por vía de la empresa privada SUMATE, propiedad de María Corina Machado, quien por medio de una página Web fraudulenta quiso imponer resultados electorales, también ellos paralelos.

Es importante entender los pasos de dicho intento de construcción de una para-Venezuela.

Como lo mencionamos, primero dijeron desde el exterior por medio de estas agresivas campañas "culturales" que Venezuela no era viable socialmente y se debía huir. Después, extrañamente, comenzaron a hablar maravillas de su flora y fauna: sus playas, montañas y selva. Más tarde se montaron en la ola de "Venezuela se arregló", pero solo para rematar diciendo que se arregló gracia a las supuestas remesas que venían del exterior.

Ahora, simplemente venden la idea que Venezuela no son los venezolanos y venezolanas que forjan la Patria cada día con el arduo trabajo de pescadores, agricultores, obreros, estudiantes, amas de casa, etc., sino que la Patria sería una especie de sucursal en Miami, Madrid o Bogotá.

Faltaba pues dar la estocada final e institucionalizar ahora una "Nación" paralela. Era pues el turno de la poderosa industria cultural musical a través de los dictatoriales designios del algoritmo.

Comenzaron entonces a surgir fenómenos

"culturales" de una gran viralidad como temas musicales bajo el título de "Venezuela en el 2000" o "Veneka", confeccionados milimétricamente desde Miami, a través de los cuales se trata de evocar, en el primer caso, una Venezuela idílica "destruida" por el chavismo, y en el segundo con el tema musical "Veneka", una nueva identidad a partir de la cual los compatriotas, comenzando por los que están fuera de nuestras fronteras, no serían venezolanos y venezolanas, sino "venecos y venecas".

De pronto, estos "artistas" comienzan a ganar premios financiados por la poderosa industria "cultural" y de propaganda estadounidense, como los Grammy, dar conciertos por las principales capitales del mundo y ser aupados por el algoritmo de las redes sociales de Silicon Valley.

Ahora de lo que se trata es de exportar dicho modelo cultural de una para-Venezuela e imponerlo incluso a la mayoría de los venezolanos y venezolanas que viven dentro del país. Estar en Venezuela sería ahora una especie de vergüenza o, en el mejor de los casos, una actitud "demodé". De ahora en adelante no seríamos pues venezolanos y venezolanas, sino venecos y venecas.

Olvidan, claro está, que la Venezuela del 2000 que idílicamente evocan, era la de Chávez, a la cual los mismos creadores de estas campañas se oponían. Quizás ni siquiera lo olvidan y simplemente quieren reescribir la historia.

Olvidan también que el apelativo "veneco" y "veneca" posee una carga semántica despectiva contra nuestro gentilicio. O acaso tampoco lo olvidan, y se trata, una vez más, de una operación para seguir golpeando la dignidad, la moral y la identidad del venezolano y la venezolana quien, por cierto, posee la particularidad histórica y única de ser hijo e hija de Simón Bolívar, el genio anti-imperialista más importante de la humanidad.

Hay que ser pues radicales en cuanto a nuestra cultura, identidad y nacionalismo, es decir, volver a la raíz de lo verdaderamente venezolano, de lo positivo venezolano, de lo afirmativo venezolano, como dijo Augusto Mijares.

La Patria, la República Bolivariana de Venezuela, es entonces irremediabilmente una, indivisible e insustituible. •



Por Carola Chávez

La luz de lo humano



Estamos en guerra, lo sabemos. Algunos conocemos al enemigo, lo tenemos claro. Es un enemigo hábil a la hora de golpear. Dispara a tres bandas difuminando el origen del golpe, disfrazándolo de otra causa, convenciendo y afianzando ideas imposibles con los medios de comunicación y redes sociales, armas que controlan y manejan a su antojo porque son tuyas.

En comunicación ellos saben que el que fija una idea primero, pega dos veces. Y viven pegando.

Nosotros, por nuestra parte, teniendo la razón la defendemos, a veces, con demasiada inocencia, aún después de tantos años. Como si creyéramos que basta con tenerla para que esta se entienda, se sepa. Nosotros, clarísimos que estamos en guerra, guerreros todos nosotros, parecíamos no saber reaccionar cuando somos impactados, y el que pega nos pega dos veces y el golpe se multiplica por mil en mensajes y conjeturas de Whatapp.

El atentado contra la planta de gas en Monagas, la semana pasada, ocasionó un daño terrible al sistema eléctrico en Nueva Esparta que se alimenta directamente de esa planta que quedó destrozada. Por lo que veo en las redes, el impacto llega a otras partes del país. Un acto de guerra con graves consecuencias para la cotidianidad, para la economía, para el acceso a otros servicios, un bombazo en esta

guerra multiforme. En fin, un atentado contra la gente.

Un acto de guerra denunciado en el momento. Confirmado por las investigaciones y vuelto a denunciar por nuestra valiente vicepresidenta. Entendemos, estamos claros, aunque otros prefieran creer lo que quieran creer. Pero la denuncia del acto salvaje sola no es suficiente, también, y tan importante como lo anterior, es informar a la población afectada sobre las medidas que se llevarán a cabo para resolver la situación y para gestionar el problema mientras éste perdure.

Acompañar a la gente no es difícil, en casos como éste la gente básicamente quiere información: una aproximación en tiempos de cortes e intervalos de luz, un cronograma, y una luz al final del túnel, aunque el túnel vaya a ser largo, el tiempo estimado de resolución. También sería esperanzador en estos casos, recibir reportes de los avances en el proceso de recuperación. Estando bien informada podría la gente planificarse para resistir mejor y superar el ataque y no ser meramente víctimas flotando a deriva en el caos, la desinformación interesada del enemigo, los rumores y la angustia.

Las guerras se combaten en todos los planos; en todos. No podemos descuidar el plano de lo humano, el más importante, porque es justamente ahí, en lo humano, en lo sensible, dónde radica nuestra fortaleza y nuestra razón de ser. •

Por Gustavo Villapol

Ciberfascismo: Entre Bots y Burbujas



Hablar de ciberfascismo no es una hipérbole, es un llamado de atención ante una forma de autoritarismo que ha evolucionado, mutado y colonizado el mundo digital. ¿Por qué llamarlo así? Porque reproducen los principios del fascismo clásico: vigilancia masiva, control de las narrativas, anulación de la disidencia y subordinación de las mayorías a los intereses de un puñado de élites. Solo que en esta ocasión, el arma no son tanques ni camisas negras, sino algoritmos, servidores y ciberataques. El ciberfascismo es esa tiranía que no necesita golpear esencialmente; te silencia con un bloqueo en redes sociales, te vigila desde tu teléfono y te manipula a través de noticias falsas.

Abundan los ejemplos, como El escándalo de Cambridge Analytica, donde los datos de millones de usuarios de Facebook fueron utilizados para manipular elecciones, muestra

cómo las democracias son reducidas a simples simulacros digitales. También, los sabotajes cibernéticos en Venezuela que fueron ejecutados para paralizar el país y deslegitimar al gobierno, son actos de guerra que se perpetran sin disparar un solo misil. Y qué decir de los algoritmos de TikTok, que priorizan contenido vacío y despolitizado para anestesiarse mentes mientras censuran a creadores que desafían el discurso hegemónico, especialmente si combaten o denuncia la guerra y los genocidios; si esto no es fascismo, solo que, con un vestuario más moderno, ¿entonces qué es?

I. Ciberataques: Los Misiles Invisibles

En el siglo XXI no hace falta invadir un país para desestabilizarlo, basta con lanzar un ataque a su ciber-infraestructura, Venezuela lo sabe bien. Los cortes masivos de energía en 2019 fueron sabotajes cibernéticos dirigidos a las instalaciones eléctricas del país, ¿el objetivo? generar caos, culpar al gobierno y legitimar una narrativa internacional de crisis humanitaria.

Este tipo de agresión no es exclusivo, en Ucrania la red eléctrica fue atacada en 2015, dejando a millones de personas sin energía durante el invierno, un recordatorio de que las guerras modernas ya no se libran solo en trincheras, sino también en servidores; y detrás de estas operaciones, ¿quién aparece siempre como sospechoso? los mismos actores que controlan el 80% de las plataformas digitales y la infraestructura de la nube: los países de la OTAN.

Pero no solo se trata de infraestructura, las elecciones y pi-

lares de la democracia también son objetivos. Altavista PVT, una plataforma paralela utilizada para manipular resultados electorales en Venezuela, mostró cómo se intenta deslegitimar los procesos democráticos en países soberanos. La idea es clara: si no puedes controlar un país con armas, hackea sus instituciones y sabotea su funcionamiento interno.

II. Redes Sociales:

El Gran Hermano del Siglo XXI

Mientras Orwell imaginó un futuro distópico donde el control era impuesto por la fuerza, nosotros vivimos en un presente donde la manipulación es sutilmente grosera y opresiva. Las redes sociales, bajo la máscara de la “democratización de la información”, son en realidad herramientas para moldear nuestras opiniones, emociones y hasta nuestras decisiones políticas.

Aquí es donde entra en juego el concepto de la espiral del silencio, una teoría sociológica propuesta por Elisabeth Noelle-Neumann, este modelo explica cómo, en un entorno donde ciertas opiniones se perciben como mayoritarias, las personas con posturas minoritarias tienden a guardar silencio por temor al aislamiento social. Ahora, traslademos esta dinámica al mundo digital, donde los algoritmos amplifican aquellas opiniones que generan más interacciones (generalmente las que provocan emociones intensas, como el odio o la indignación) y relegan al olvido las posturas menos populares o incómodas para el sistema, como la solidaridad, la paz, el amor, la comunidad.

En plataformas como Twitter o Facebook, este fenómeno es reforzado por las llamadas “burbujas de filtros”, donde los usuarios son expuestos casi exclusivamente a contenido que refuerza sus creencias preexistentes. Esto no solo limita la diversidad de perspectivas, sino que también transforma a los usuarios en “soldados digitales” de una causa, muchas veces intolerantes y violentos hacia quienes piensan diferente. Byung-Chul Han advierte que este régimen de hipertransparencia y autoexposición alimenta una sociedad de vigilancia y conformismo, donde la discrepancia se penaliza con la exclusión.

En Venezuela, estas dinámicas se han utilizado para fomentar el odio hacia el proceso

revolucionario, desde las noticias falsas que culpan al gobierno de sabotajes hasta las campañas de bots que atacan a figuras públicas chavistas, las redes sociales han sido instrumentalizadas para transformar la percepción de la realidad. Los algoritmos no solo silencian las voces críticas, sino que se convierten en las plataformas en caldos de cultivo para el fascismo digital: intolerancia, uniformidad ideológica y polarización extrema.

La Lucha por la Soberanía Digital

El ciberfascismo no solo ataca a las infraestructuras y a las mentes; también socava la soberanía de los estados. En un mundo donde las principales plataformas y servidores están controlados por unas pocas empresas de Silicon Valley, los países del Sur Global están obligados a luchar por su independencia digital.

Esto no es solo un problema tecnológico, sino una batalla cultural y política; es necesario construir nuestras propias plataformas, desarrollar algoritmos éticos y promover una alfabetización digital crítica que nos permita resistir la manipulación y defender nuestras narrativas.

Como decía Simón Bolívar, “por la ignorancia nos han dominado más que por la fuerza, La ignorancia es la causa del error; y yo digo más: es el principio de la esclavitud”. Comprendiendo el concepto de facismo desde la posmodernidad que vivimos, ¿acaso ha habido una época mas fascista que la esclavista? En esta nueva era, la ignorancia digital es el campo de batalla, y la lucha por la soberanía informativa es inseparable de la lucha por la libertad de los pueblos y de nuestras mentes.

¿Será posible desafiar este orden impuesto digital por el ciberfascismo? La respuesta depende de nosotros, de nuestra capacidad para comprender estas nuevas formas de dominación y de nuestra determinación para enfrentarlas. Porque si no lo hacemos, el futuro será gobernado no por líderes electos, sino por algoritmos programados para servir a los intereses de las élites. Y ese futuro, queridos lectores, no es más que el viejo fascismo disfrazado de innovación tecnológica. •

Por Gabriel García Dúran

Más Allá del Sol:

La Caída del Imperio y el Surgimiento de un Nuevo Orden Mundial



La globalización no es un fenómeno nuevo, sus orígenes están intrínsecamente vinculados al colonialismo, más específicamente en el tiempo del antiguo Imperio Español. La globalización para entonces se sintetizaba con la frase “El imperio donde nunca se pone el sol” popularizada en el reinado de Felipe II.

Pero la globalización, más allá de imponer su lógica hegemónica sobre el territorio, y por ende en los medios de producción, tiene en sí el objetivo de imponer una visión hegemónica del mundo; aten-

tando contra las identidades propias de los pueblos.

Con la llegada de la postmodernidad, una lógica globalizadora del mundo occidental ya no europea con el imperio español a la cabeza; sino con gran capital personificado, por así decirlo, por el imperialismo norteamericano; se ha querido posicionar como la salvación y estabilidad de la civilización partiendo de una aparente neutralidad; pero que en sí recoge las banderas de desigualdad del colonialismo, ya no desde la contradicción feudalista del amo/esclavo, sino

desde la lógica capitalista de burguesía/proletariado.

Si algo logró el colonialismo, y posteriormente fue la reconfiguración económica del mundo al servicio de las grandes potencias en un tiempo; y que hoy por hoy se ve reflejada en las grandes empresas y conglomerados que se posicionaron por encima de los Estados nación; materializando desde finales del siglo XIX y todo el siglo XX la superestructura al servicio de los ideales e intereses del capital, que parte de la producción de bienes materiales

para reproducir las relaciones de producción del capitalismo.

El porvenir de la transformación de la humanidad está condicionado por la contradicción propia de las relaciones sociales de los sujetos políticos que conviven en sociedad; dichas contradicciones siempre han estado latentes a la largo de la historia humana, ya lo mencionaba Karl Marx: “el motor de la historia es la lucha de clases”, para lograr una transformación de la sociedad toda.

Actualmente, la crisis natural del capital producto de sus contradicciones entorno a sus medios de producción que no son capaces de asimilar, producto de su comprensión del mundo, lo finito; que son los recursos naturales del planeta, esto ha desatado un quiebre en su poderío mundial causando pequeñas crisis internas para desviar la atención de su deterioro inevitable. En consecuencia, de esas contradicciones, el mundo unipolar reflejado en la globalización se encuentra debilitado, y el surgimiento de una visión multipolar y multicéntrica crece con rapidez por el retroceso casi natural del mundo occidental.

Todo esto tiene su repercusión en la geopolítica internacional, iniciando por el desgaste de la clasificación internacional del trabajo impuesto por el Gran Capital, y determinando en su mapa de riquezas los límites que deben y pueden alcanzar las naciones. Esta forma de dominación está perdiendo vigencia, ya que su base económica está debilitada, pero no por ello está acabada, si algo tienen las grandes naciones capitalistas es un poderío militar amasado en las últimas 70 décadas que, por su propia dinámica interna, va moviendo la económica de sus naciones, en base a la muerte de inocentes como consecuencia de la venta y compra de armas; lo se conoce como economía de guerra.

Sí para algo sirve la historia es para aprender de ella, y por ello ver lo que está pasando en la actualidad con el sistema capitalista y todas sus expresiones similares es la versión contemporánea de la caída del gran imperio español, que no pudo mantener la estabilidad de su sistema hegemónico en los cinco continentes donde tenía presencia, lo que desencadenó una lucha por la emancipación de los pueblos oprimidos de todas sus colonias. Es hora de que se vea más allá del sol impuesto por el imperio del capital. •



Por Alí Ramón Rojas Olaya

Juventud y Estudiantes Antifascistas



El 22 de noviembre de 2024, la ministra del poder popular para la juventud inauguró, en Caracas, el Congreso Mundial de Juventud y Estudiantes Antifascistas. En el evento, Diosdado Cabello dijo que “la juventud es la esperanza para emprender la lucha contra el fascismo”.

Redes ¿Sociales?

El modelo civilizatorio occidental, al ver peligrar su hegemonía en el siglo XXI, creó tecnologías digitales elaboradas como redes, para sembrar en la psique colectiva de las masas odio, temor e ira.

Los grupos ultraderechistas, en sus roles de superhéroes digitales y belicistas contraculturales no sólo atacan al bolivarianismo y a los movimientos sociales, sino que están ganando batallas que se libran online por los corazones y las mentes de la juventud. El odio cibernético tiene consecuencias como el fascismo y el neo-

fascismo, y el entrelazamiento con los grupos de odio de la extrema derecha.

¿Qué es el fascismo?

El fascismo es la carta bajo la manga que el capitalismo lanza cuando ve trastabillar su poder. El fascismo es también un movimiento político y sistema de gobierno totalitario de extrema derecha que se opone a la verdadera democracia, al comunismo y a la internacionalización. Defiende la superioridad de la raza, la plutocracia, la necesidad de emplear la violencia contra los que considera sus enemigos y una mala concepción de patria. Los regímenes fascistas se caracterizan por tener rasgos personalistas, militaristas y corporativistas.

El concepto tiene su origen en la palabra latina *fascēs*, nombre de las insignias que portaban los magistrados de la antigua Roma como símbolo de autoridad.

El fascismo surgió tras la Primera Guerra Eu-

ropea (conocida mediáticamente como Primera Guerra Mundial) y la crisis económica que la siguió. La burguesía, empobrecida, veía con temor el auge del movimiento obrero, especialmente tras el triunfo de la revolución bolchevique en Rusia en 1917. Frente a ello, el fascismo se presentó como enemigo visceral de la ideología marxista.

La juventud en la mira del fascismo

“Nuestra principal apuesta será la juventud. La corromperemos, desmoralizaremos y pervertiremos”, dice Allen Dulles (1893-1969), director de la CIA entre 1953 y 1961, en las presentaciones de su libro *El arte de la inteligencia* (1963). Para lograr tan nefasto fin es vital: “Inocular en la literatura, cine y teatro, el reflejo y el enaltecimiento de los más bajos sentimientos humanos, encumbrando, por todos los medios, a ‘artistas’ que siembren el culto al sexo, violencia, sadismo, traición, cualquier tipo de inmoralidad”.

Durante la guerra de Vietnam, en un centro de entrenamiento de Parris Island, el sargento de artillería Hartman les dice a los jóvenes reclutas: “Ustedes serán armas mortales, embajadores de la muerte”. Esta es la preparación que convertirá a la juventud angloamericana en marines. Se trata del film *Nacido para matar* (*Full metal jacket*, 1987) de Stanley Kubrick (1928-1999).

Sobre los jóvenes expresó Adolf Hitler (1889-1945) en 1933: “Mi programa para educar a la juventud es difícil. La debilidad debe ser combatida. En mis castillos de la Orden Teutónica una juventud crecerá y frente a ella el mundo temblará. Quiero una juventud fuerte, dominante, intrépida, cruel. La juventud debe ser todo esto. Deben aguantar el dolor. No debe haber nada débil y suave acerca de ellos. La libre y espléndida bestia de la presa debe brillar nuevamente desde sus ojos... Así es como erradicaré miles de años de la domesticación humana... Así es como crearé el Nuevo Orden”.

En 1924 la juventud italiana comenzó a cantar: “¡Juventud, juventud, primavera de belleza, en la aspereza de la vida tu canto retumba y se va!”. Se trata de la *Giovinetta*, himno del Partido Nacional Fascista de Benito Mussolini (1883-1945) entonado en la República de Saló,

amargamente retratada por Pier Paolo Pasolini (1922-1975) en *Saló: los 120 días de Sodoma* (1975) en la que la cúpula del poder fascista tomó jóvenes para convertirlos en coprófagos y experimentar en ellos violaciones, desollamientos y demás atrocidades.

Superficialidad al ataque de la juventud

El cine made in Hollywood, los programas de televisión como *The Ellen Degeneres Show*, *Keeping up with the Kardashians*, *Jersey Shore*, *The Bachelor*, y las series estadounidenses como *los Simpsons*, *Two and a half men*, *Friends*, *American dad*, *Big bang theory*, *Feud*, *The Handmaid’s Tale*, *24: Legacy*, *Famous In Love*, *American Gods*, *CSI*, *Juego de tronos*, entre muchas otras, adormecen las conciencias. Emponzoñan antivalores sin que la audiencia, en su mayoría jóvenes, sientan la picada. Logran despolitizar y borrar cualquier atisbo de lucha de clase. Cuando ésta intenta aparecer es resuelta con un acto de caridad, una limosna y ya. Tales series forman parte de un “diversificado sistema propagandístico” con el cual “Estados Unidos debe imponerle su visión, estilo de vida e intereses particulares al resto del mundo”, explica Allen Dulles en el libro referido.

Cuando vemos a nuestros jóvenes oír y bailar sin ningún tipo de criterio letras de reguetones como por ejemplo: “Hija ‘e Lucifer, por dentro te lo vo’a esconder”, o “Voy a hacerte una llave con un perreo agresivo y hacerte la dormilona pa después meterte el chino” o “Darte como una perra, como una cualquiera, jalarte por el pelo, agarrarte por el suelo, usarte como escoba, aúlla como loba. Uh me la chupa, me la soba, uh y la leche me la roba, ella se hace la más boba, malparida, piroba”, uno sabe que el pensamiento de Allen Dulles, del sargento de artillería Hartman y de los fascistas de Saló, está siendo usado por los laboratorios hegemónicos de transculturización para envilecer a un sector de la juventud venezolana. O cuando vemos a jóvenes haciendo barricadas, lanzando morteros, quemando edificios, incendiando afrodescendientes, uno se pregunta... ¿En qué momento se perdió la sonrisa? ¿Cómo pudo la noche amputarle el alma a la vida?

Cultura del distanciamiento, de la discontinuidad y del olvido.

El sociólogo marxista polaco Zygmunt Bauman (1925-2017) en su libro *Los retos de la educación en la modernidad líquida*, explica tres universos: el mundo, la cultura y el prototipo de joven que la hegemonía imperial se ha propuesto crear. El mundo “parece más un artefacto proyectado para olvidar que un lugar para el aprendizaje”. Este mundo es sostenido por la “cultura del distanciamiento, de la discontinuidad y del olvido”.

Bauman sintetiza los resultados de Allen Dulles y nos describe cómo son esos jóvenes que hoy azotan urbanizaciones, autopistas, maternidades y preescolares: “seres marcadamente individualistas, sin referentes históricos ni arraigo con su espacio local o nacional, sin compromiso con ideal alguno, sin lazos afectivos duraderos ni respeto por las normas y la autoridad, insensibles ante las penurias sociales y ambientales, indiferentes al arte y la cultura, subsumidos en el mundo virtual, consumidores compulsivos de mercancías de moda, sin formación política alguna, negados a realizar cualquier esfuerzo físico o intelectual, sin hábitos de lectura y con escaso vocabulario, dados a la diversión pueril, profundamente racista y clasista, sin escrúpulos morales”.

Juventud revolucionaria por la libertad

Pero, hay otro tipo de jóvenes, con otros referentes y otros principios. El 22 de agosto de 1815 desde su exilio en Jamaica, el Libertador se dirigió al triunvirato que presidía las Provincias Unidas de la Nueva Granada, señalándole el peligro que significaba darle asilo a Napoleón Bonaparte, luego de su derrota en Waterloo, ya que “él ha segado la flor de la juventud europea en los campos de batalla para llenar sus ambiciosos proyectos”. La juventud, dice Simón Bolívar (1783-1830), es “la edad de la esperanza”. Para Simón Rodríguez (1769-1854) ella representa la “obra más por pasión que por cálculo” puesto que a la juventud le “es dado el arriesgar, con serenidad, las cosas más importantes”. Y agregó: “la juventud americana necesita abrir



los ojos sobre su situación política”.

Para el pedagogo Luis Beltrán Prieto Figueroa (1902-1993) “empinarse, levantarse, sobreponerse a la miseria humana, es comportamiento adecuado para gente idealista y por definición los jóvenes son un ideal proyectado al porvenir”. Lo que hay que ser es mejor y no decir que se es bueno ni que se es malo, lo que hay que hacer es amar lo libre en el ser humano, lo que hay que hacer es saber, alumbrarse ojos y manos y corazón y cabeza y después ir alumbrando. En el poema *Coloquio bajo la palma*, Andrés Bello (1796-1865) le dice a la juventud venezolana que: “lo que hay que ser es mejor y no decir que se es bueno ni que se es malo, lo que hay que hacer es amar lo libre en el ser humano, lo que hay que hacer es saber, alumbrarse ojos y manos y corazón y cabeza y después ir alumbrando”.

¿Qué más hacer?

Hagamos un ejercicio: disminuyamos el tiempo de uso de las redes infoelectrónicas. Leamos libros de papel. Hagamos ejercicios físicos. Resolvamos problemas matemáticos. Conversemos con nuestros amigos. Cantemos en coro. Comamos en familia. Hagamos más humana la humanidad. •



INTERNACIONAL
ANTIFASCISTA
POR UN NUEVO MUNDO

**Declaración
de Caracas**

Descárgala y léela en
CuatroF.net

@CUATROFWEB



10 Años

SEMENARIO

CUATRO F

VENEZUELA, DEL 25 DE NOVIEMBRE AL 02 DE DICIEMBRE DE 2024 • AÑO 10 N° 429

Edición Aniversario

Descárgalo y léelo en
CuatroF.net